

# EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón

PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual ----- \$1.00  
Ejemplar ----- .10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 412, Santurce.

Vol. II

Diciembre y Enero de 1943

Núm. 2

## JUNTO AL PESEBRE

La tarde se ha muerto envuelta en sombras moradas. La noche se deja sentir en el silencio frío y seco de un diciembre tropical. La luna ebria de luz comunica en sus hilos de plata el alma femenina y bohemia que la anima. Un manto salpicado de estrellas, cuyos bordes artísticamente plegados fingen horizontes ansiados y deseos marchitos, cubre la arcaica ciudad de San Juan Bautista. Ciudad de paradójica ideología, en la que alterna con el tradicional y castizo Belén español, un "Santa Claus" estoico y sajón que viene en trineo y tiritando de frío...

Es Nochebuena... y las calles hasta hace poco abarrotadas de gente, se hallan desiertas, solitarias. Un reloj con gravedad pausada y solemne deja oír las doce campanadas. Entremos en una de las muchas iglesias de la ciudad y observemos... En admirable hermandad se confunden el rico y el pobre, el joven y el anciano, hombres y mujeres de diversas clases sociales, que impulsados por un mismo deseo se unen en un abrazo puramente espiritual. La causa de esta confraternidad es el nacimiento de un Dios que quiso venir al mundo para fundirse con los hombres hasta convertirlos en dioses...

El altar adornado con sencilla elegancia da la impresión de un milagro de amor. A un lado aparece el recién nacido, cubierto con ricos pañales que le hacen olvidar la aspereza de la paja. Si le miramos con atención, podremos ver que ni el regazo amoroso de su madre, ni el rico ropaje que lo envuelve son suficientes para abrigarle. A pesar de la inmensa muchedumbre que ha venido a verle, se siente solo y tiene frío... Hay mucha manifestación externa pero el fondo está hueco, vacío. Y sin embargo es tan poco lo que pide. Con una chispita de amor que le demos se conforma, y si aún esa chispa falta, pongamos a sus pies nuestro anhelo, nuestro deseo, nuestra intención y El hará lo demás... y suplirá esa deficiencia humana con su generosidad... En unión con el poeta digámosle:

"siento unas ansias fogosas  
de abrazarte y bendecirte,  
y ante tus plantas piadosas,  
quiero decirte mil cosas  
que no sé como decirte"...

Y así el Niño Dios podrá dormir al calor tibio y suave de una caricia de amor.

Angelita Durán

# CUENTO DE NAVIDAD

“De tierras lejanas venimos a verte;  
Nos sirve de guía la Estrella de Oriente” . . .

Así cantaban los niños pidiendo aguinaldo frente a la casa de Pedrito, y éste, con la nariz pegada al cristal de la ventana, los oía embelesado. Cuando se fueron los cantores, el interés del niño volvió a concentrarse en el espectáculo del cual lo había distraído el aguinaldo callejero. Era éste un hermoso nacimiento que su padre, siguiendo la costumbre familiar de todos los veinticuatro de diciembre, se ocupaba en armar a un lado de la sala. Allí estaba también la Estrella de Oriente, vertiendo sus rayos de plata sobre la rubia cabeza de un Niño Jesús sonriente y pequeñín, recostado en su cunita de pajas. Una delicada estatuita de la Virgen contemplaba solícita al Dios-Niño, y a su lado, de pie, majestuoso y venerable con su luenga barba y sus ojos bondadosos, se apoyaba en su cayado, San José. Alrededor de este grupo central nada faltaba para completar la escena del Nacimiento: el asno y la vaca asomaban sus cabezas asombradas entre las pajas; los tres Reyes Magos, teniendo por las bridas sus camellos, posaban en actitud reverente al pie de la cuna. Tras ellos, un grupo de pastores, con los brazos cargados de rústicas ofrendas, miraban con asombro rayano en espanto al Niño Dios reclinado en sus pajas. Alguna que otra ovejita blanca, separada de su rebaño, curioseaba entre los personajes del cuadro. Fuera del establo el panorama rural era perfecto: colinas nevadas de algodón y escarcha, verdes valles salpicados de casitas diminutas, apretados rebaños de ovejas con su perro guardián, claros lagos de espejo.

Los padres de Pedrito daban los últimos toques a su obra, retirándose luego un poco para gozar del golpe de vista. El niño quiso contribuir también y empezó a rebuscar en un gran cajón del cual había él visto surgir todas aquellas maravillas. Sus afanes se vieron premiados, pues regresó triunfante agitando en la mano una figura. Era un viejo pastor de cara un poco desvaída pero amable, con su oscuro sayal, su manta de vivos colores y en la diestra el largo cayado de su oficio.

“Ese no lo podemos poner en el Nacimiento, Pedrito,” le dijo su padre, “Está demasiado viejo y descolorido”.

La desilusión de Pedrito fué inmensa. Quería colocar su hallazgo a los pies mismos de la cuna

del Niño. Al fin sus padres lo convencieron de lo mal que se vería entre tantas figuras alegres y brillantes la oscura y triste del viejo pastor.

A los cinco años, los cariños son espontáneos y entusiastas. Pedrito había rendido su corazón al viejo pastor. Aquella noche lo metió consigo en la cama y se durmió abrazado a él.

Sería quizás la medianoche, hora en que vino al mundo su Salvador, cuando Pedrito tuvo un sueño extraño. Vió al lado de su cama un pastor viejo, encanecido, que lo miraba dulcemente con expresión de ternura. Era el mismo pastor de la estatuita! . . . Pero ahora tenía tamaño humano . . . y voz! Pedrito oyó claramente que le decía: “Hijo, te doy las gracias por sacarme de aquel cajón oscuro en que estaba metido. Ven conmigo que tengo algo que enseñarte”. Pedrito puso confiado su mano en la arrugada y dura del pastor. No fueron más allá de la sala de su propia casa. Pero allí les esperaba un espectáculo maravilloso. El nacimiento que con tanto cuidado arreglaron sus padres había cambiado por completo. Todas las figuras tenían tamaño natural . . . y respiraban . . . y se movían! Una luz radiante envolvía el grupo del establo. Era la Estrella que brillaba como si estuviera suspendida del cielo mismo. Pedrito contemplaba extasiado la escena y vió ¡oh, colmo de maravillas! que el Niño le sonreía y que con sus manos divinas le hacía señas de amistad y de bendición.

Con gusto se hubiera quedado allí toda la noche, pero el viejo pastor, cuya mano sujetaba aun la suya, le guió de nuevo hasta su cama . . .

Por la mañana, Pedrito despertó con los primeros rayos de sol que iluminaron su cuarto. Miró al viejo pastor acostado al lado suyo y comprobó con una gran decepción, que era la misma figura vieja y descolorida que la noche anterior no habían querido sus padres colocar en el Nacimiento . . . ¡El Nacimiento! . . . ¿Estaría igual? . . . ¿Habría sido todo un sueño? . . .

Silenciosamente, en puntillas, Pedrito salió de su cuarto y se fué a la sala con el viejo pastor apretado en los brazos . . . No, no fué mentira . . . Las figuras del Nacimiento eran, como al principio, miniaturas, pero en los labios del Niño recostado en el pajar había una sonrisa distinta y su mano derecha se levantaba en un gesto de bendición y de amor.

Josefina Candal

# MISA EN LA SERRANIA

En lo más recóndito de la sierra borinqueña, entre las enhiestas cumbres del centro de la isla, situada está una antigua hacienda cafetera, en uno de cuyos almacenes cedido generosamente por su dueño, celébrase cada tercer domingo de mes la Santa Misa. Hace algunos años que esta piadosa costumbre fué establecida por los Revdos. Padres Capuchinos que rigen la parroquia de Utuado, ávidos como buenos misioneros de propagar la Fé hasta los más distantes lugares de su parroquia.

No importa que el día se presente lluvioso, que la tempestad sacuda con toda su furia, y que el arcilloso camino, una estrecha vereda de 10 a 12 kilómetros de longitud, bordeada de precipicios, haga resbalar una y cien veces hasta hacer caer varias, a quienes se aventuren a subirlo, bien sea a pie o a caballo, únicos medios de transportación existentes; cada tercer sábado del mes sube el sacerdote con toda puntualidad. Apenas llegado, aún sin reponerse de las fatigas del pesado viaje, reúne a los niños de las inmediaciones para darles la clase de Catecismo. Al oscurecer, a la escasa luz de los cirios reza el santo Rosario acompañado por varios fieles.

Y le sorprende el alba en el rústico confesionario de la improvisada capilla. Con paciencia verdaderamente franciscana aguarda hasta que el último de sus jibaros feligreses llegue para arrodillarse ante el tribunal sagrado de la Penitencia; y luego procede a celebrar la Santa Misa. La mayor parte de la concurrencia se compone de gentes sencillas, devotas e ingenuas que trasponen increíbles distancias sin que nada les arredre para cumplir con este precepto de la Iglesia. A tono con los concurrentes, el ambiente es humilde, liso el Altar donde se destaca un hermoso Crucifijo y dos pequeñas imágenes; toscos los asientos; no hay órgano, ni cánticos sagrados, ni incienso, ni solemnidades; la Naturaleza presta el murmullo de su floresta, el perfume de sus florecillas, el susurro de sus arroyuelos y el alegre trinar de los pajaritos. Breve es la explicación del Evangelio y absortos están los oyentes; la palabra de Dios es semilla fructífera que va cayendo en el abierto surco de los limpios corazones...

Al tintineo de la campanilla, con profundo recogimiento se prosternan todos y al elevar el Oficiante la SAGRADA HOSTIA presiento la infi-

nita Majestad de Dios que llena el humilde recinto, y medito en la grandeza de nuestra Religión. Las mismas preces que el sacerdote pronuncia ahora son iguales a las que se acostumbra en todas las Misas que se celebran en el orbe entero; la ceremonia augusta del Santo Sacrificio, no varía; ora sea en regias catedrales, en magníficas basílicas, o en pequeños templos. Se acercan a recibir el Pan Celestial la mayor parte de los fieles, muchos son niños que mensualmente acogen a Dios en sus almas. Terminada la Misa, el sacerdote tiene reunión con las Congregaciones y casi siempre después hace algunos Bautismos y Matrimonios. Ya pasa del medio día cuando emprende el regreso a la ciudad entre los adioses de las buenas gentes que le van diciendo: "Adiós, Padre", "Bendición, Padre"...

Margarita Esteva de Carbonell.

---

## LA HIJA DE MARIA

Se la distingue en medio de sus compañeras, fijos sus ojos en la Virgen Inmaculada, esforzándose en imitar sus admirables virtudes; pues es poco para su amor adornar altares y contribuir al brillo y esplendor de novenas y fiestas en honor de su divina Madre: toda su vida es un himno de alabanza a María y es por María que se encamina ella a Jesús. Las glorias de esta Reina hacen saltar su corazón, así como la afligen todos sus dolores.

Nada le es penoso cuando se le pide en nombre de su dulce Soberana. María es su recurso en las penas y cuando las espinas del camino la punzan, a Ella pide al hija amante bendiga sus trabajos y si en su sendero germina la flor del éxito, es a María a quien al instante rinde homenaje de sus triunfos. Estos no excitan la más mínima envidia; el mérito, en la escuela de la Reina de los humildes y sencillos de corazón, se cubre con el velo de la modestia, que se hace perdonar la superioridad.

Su influencia entre la juventud que la rodea, es dulce y bienhechora como el rocío del cielo, como el cielo de primavera, como la presencia de un genio tutelar.

Por todo esto se reconoce a una verdadera Hija de María.

# CRONICA

## De duelo:

Nuestro pésame más sincero y sentido a María Luisa González de La Costa por la inesperada muerte de su esposo. "Pabellón" quisiera hacer llegar hasta María Luisa albores de consuelo y resignación; a Mater pedimos con fervor escuche nuestra súplica y tomamos como propio su dolor.

Nos unimos igualmente en la pena por que atraviesa Filomena González vda. de Hernández al perder a su mamá. No la olvidemos en nuestras oraciones.

## Compromisos:

Gloria María González González con Emilio Méndez Jiménez.

Celeste Todd Arias con Rafael Llompart, Jr.

Carmen María Rodríguez Garzot con el Dr. Hernán Chico.

Mil felicidades y que pronto realicen sus ensueños.

## Bodas:

José Manuel Sousa y Carmen Luisa Mora.

José Manuel Matta y María Isabel Méndez.

Robert Byrne y Piqui Veve Bird.

Renato Blain Rodríguez y Carmen Amalia Pérez Agudo.

## De viaje:

Regresó a Puerto Rico después de una larga temporada en Estados Unidos, María de Lourdes González Giusti. Gratas impresiones le desea "El Pabellón".

## Enferma:

Guardó cama varias semanas presa de una fuerte bronquitis nuestra querida antigua Anita Saldaña Aguirre. Esperamos se encuentre ya restablecida.

## Nacimientos:

Gloria Margarita: de Ernesto Valdespino y Gloria Hernández.

Carolita: de Enrique García Díaz y Conchita Gutiérrez.

Elisa: de Jorge Ortiz Toro y Ritita Brunet, el 25 de noviembre.

William: de William Navas y Ethel Marín.

José Luis de Jesús: de Gabino Vega Franceschi e Yvonne Sanz, el 22 de diciembre.

Mirenchu de las Mercedes: de Rinaldo Goelkel y María Luz Corral, el 1º de enero de 1943.

Una nena: de Víctor Martínez y Rita Rodríguez.

Una nena: del Dr. Armando Antomattei y Gladys Olivari.

## Felicidades:

8 de diciembre: Conchita Brunet de Ramírez Santibáñez, Conchita Bird de Calderón, Conchita Díaz de Cumpiano, Conchita Campoamor, Concha Dávila de Vall Lloberas, Conchita Gutiérrez de García Díaz, Conchita Hernández de Targa, Conchita Mascaró, Conchita Peñagaricano de Nido, Conchita Vicente, Conchita Zeno de Echevarría, Conchita Trigo de Oltra Borbón.

13 de diciembre: Lucía Mendoza de Aponte, Lucy Noble de Larcen.

18 de diciembre: Esperanza Hudo vda. de Hudo, Esperanza Géigel de González Lamas, Esperanza Canals.

26 de diciembre: Estéfana Canals.

1º de enero: Manuelita Cerra de Bird, Manuela Cerra, Manuela (Yuya) Sánchez vda. de Espina y Manuela Díaz de Palés.

10 de enero: Belén Noa de Rojas, Belén Poupert de Siaca, Belén Carreras y Lillian Belén Skerrett de Torres.

21 de enero: Inés Santos, Inesita Skerrett vda. de Nadal.

Muchas felicidades le deseamos a todas.

Gloria María Giusti

E. de M.

---

## PENSAMIENTOS

Si ambicionas ser grande, estima especialmente lo pequeño.—R. P. Plus.

Dios bendice al hombre por haber buscado y no por haber encontrado.—Victor Hugo.

La disculpa es una escalera oculta por la cual escapa el orgullo para no oír reproches.—

Edmond Rostand.

He aquí lo que tú eres, nos dirá Dios. He allí lo que yo quería que fueses. Compara...—

R. P. Plus.

## POR TI

M. L. Galindo - R.S.C.J.

Cuando el corazón se vé por el desamor herido  
Cuando el desdén y el olvido le rodean sin cesar  
Cuando su ternura ofrece y se encuentra rechazado  
Por tu amor, mi Bien Amado  
¡Qué dulce cosa es amar!

Cuando el cielo se oscurece y calla tu voz querida  
Cuando es martirio la vida y fuera alivio morir,  
Cuando el alma desfallece sola en tanto desconsuelo  
Por darte a Ti ese consuelo  
¡Qué dulce cosa es sufrir!

Cuando la intención más pura se ve mal interpretada,  
Cuando una acción mal juzgada se puede justificar  
Y una palabra dejara la verdad restablecida  
Por Ti, a tu sombra escondida  
¡Qué dulce cosa es callar!

Cuando un sacrificio recibe por todo pago amargura,  
Cuando una palabra dura viene el corazón a herir  
Y el llanto sube a los ojos como un ardiente rocofo,  
Pensando en Ti, Jesús Mío  
¡Es tan dulce sonreír!

¡Ay! de la cruz al calor y al mundo desconocida  
Es tan dulce por tu amor dejar deslizar la vida  
Y no siendo amada, amar;  
Y sin alivio, sufrir;  
Y ante el desprecio, callar;  
Y ante el llanto, sonreír.

### ¿DIOS, ESTA CONTENTO DE VOS?

“¿Dios, está contento de mí?” No se oye a menudo esta pregunta. Un alma probada la pronunciaba recientemente... Estaba de luto riguroso... La desgracia abre los ojos... La desgracia plantea el grande, el eterno problema del más allá... le recuerda al hombre distraído estas tres grandes verdades de las que ha vivido la Humanidad: “¡Hay un Dios... un alma responsable... una sanción eterna!”

Ahora bien, esa alma, quebrantada por el pesar, había visto pasar delante de sí la fulgurante luz de estas formidables realidades... Su conciencia se había estremecido... Ella había dicho lo que habríamos de decir sin cesar para ser lógicos con nuestra fe: Dios ¿está contento de mí?

Y vos ¿en qué estado estáis respecto a eso?

“Dios, ¿está contento de vos?”

Hay un medio para saberlo.

En primer lugar...

—¿Pensáis verdaderamente en Dios durante el día? ¿hacéis vuestro deber para agradarle, para cumplir su Voluntad? Le ofrecéis lo que os cuesta? Le pedís os ayude en vuestras dificultades y en vuestras tentaciones? En una palabra ¿es El verdaderamente “Alguien” para vos...? ¿No?

Entonces “El no está contento de vos”. No le amáis “en verdad”. Le amáis “en palabras”.

Tomado de “LA ELITE” (Muchos son los llamados)

Por PAUL MARC

## UNA FOTOGRAFIA

### LA JOVEN CRISTIANA

Sabe pensar, obrar, callarse.

Tiene fija su inteligencia en la belleza, su corazón en la bondad, su voluntad en el sacrificio.

Es una mujer de firme voluntad, incapaz de doblegarse ante el respeto humano, una mujer abnegada, que no retrocede jamás ante el sacrificio.

Cuando está presente, la olvidamos, cuando ausente, la reclamamos.

Es como el rayo que lo ilumina, lo calienta, lo vivifica todo, sin ocupar sitio alguno. Ha convertido en mejores a todos aquellos que a ella se han acercado.

Por divisa tiene estas palabras, que son luz y dirección para todos los actos de su vida: Hacer el mayor bien posible sin que se advierta. Hacerse santa sin saberlo. Sembrar alegría y dicha sin recoger alabanzas.

### UNA JOVEN A LA ULTIMA MODA

Es una obra de arte exquisita, pero disfrazada por un bufón. A su vista, no es posible dejar de suspirar: ¡Qué lástima!, o bien encogerse de hombros y exclamar riendo: ¡Qué grotesco!

Ni masculino, ni femenino: neutro. Pienso de ella lo que los botánicos piensan de una flor doble: es una brillante monstruosidad, cuyos pétalos se multiplican a expensas del corazón.

Es la desagradable caricatura de lo que hay de más gracioso y angelical en este mundo. Una chuchería tan inútil como extravagante, cuya moda no puede menos de ser pasajera, pues el buen gusto no se deja engañar fácilmente.

Una veleta que gira a todos los vientos de la moda, del capricho, de la fantasía.

Como un cohete, anuncia su presencia con estruendo, brilla un instante, y vuelve a caer sin dejar huellas.

A su paso exclama uno: un viento abrazador ha tocado esta flor.

Pase que a un ente así se le deje lugar en la tribuna para perorar, en las amplias carreteras para ir en bicicleta, en el salón de fumar para encender un cigarrillo; pero en nuestro hogar, jamás.

Caricatura, chuchería, veleta, cohete, son otras tantas comparaciones exactas que llevan a esta última reflexión:

La joven a la última moda hace aperciar mejor por contraste la joven seria y cristiana.

#### Pepitas de Oro.

#### BUEN HUMOR:

Comenzó el público a desalojar la sala, y en aquellos momentos se acercó al director uno de los espectadores y, estrechándole la mano le dijo:

—¡Magnífica orquesta, maestro! Lo felicito. Los trombones, sobre todo son muy brillantes.

—Gracias. ¿Es usted músico? — preguntó el director.

—No, señor — respondió el otro sonriendo—, vendo productos para limpiar el bronce...

\* \* \*

A un fresco le entra un insecto en una oreja y va al médico para que se lo saque.

El doctor empieza a registrarle la oreja, y entonces el paciente le dice:

—No es ésta, sino la otra.

—Sí, señor; pero a mí todo lo que me entra por un oído me sale por otro.

\* \* \*

Una mujer moderna, y poetisa para mayor desgracia, no se preocupaba absolutamente de su marido. Este iba siempre vestido con descuido, la ropa interior hecha jirones, y ella... haciendo versos. Un día fué a reprenderla, y la mujer le dijo:

—Estúpido, me has interrumpido cuando escribía:

“¿Qué dirá la dulce brisa  
del piélago compungido?...”

El marido contestó:

Que le cosas la camisa  
Al pobre de tu marido...

\* \* \*

Mamá, me duele el estómago.

—Es que lo tienes vacío, come algo.

Poco después va un señor de visita y se queja de dolor de cabeza. La niña le dice:

—Eso es que la tiene usted vacía, ¿verdad mamá?

# GUSTIE

## Beauty Salon

AIR CONDITIONED

TEL. S.J. 1096

SAN JUAN, P.R.

P.O. BOX 3247

Personal Competente — Servicio Esmerado — Precios Razonables

